

La Asamblea de Inspectores provinciales y una campaña

por JOSÉ A. PALANCA

Un artículo del doctor Benzo ha sido el punto de origen de una campaña en los periódicos profesionales. Yo la he seguido con interés y he llegado al convencimiento de que en ella se persiguen dos fines: 1.º Dividir a los Inspectores provinciales entre sí. 2.º Presentarlos como enemigos de los municipales. El propósito no puede ser más noble ni más altruista.

Los suscitadores de esta campaña tuvieron noticia inmediata de lo sucedido en la Asamblea de Inspectores provinciales, y la tuvieron porque no fué un secreto para nadie. Por los pasillos de Gobernación se sabía lo ocurrido con pelos y señales, y a mayor abundamiento, el doctor Alvarez Sierra publicó una extensa información en «El Imparcial» al siguiente día.

Allí nadie se ocupó de los médicos titulares, ni para bueno ni para malo. Cada uno de nosotros expuso su opinión acerca del estado sanitario de su provincia, y la única discusión que se produjo fué ocasionada por el concepto que a cada uno merecían las prácticas de desinfección. Después se redactaron unas conclusiones que se han publicado... y nada más.

De esta referencia a la que publicaba un periódico, en la que se decía que había motivos para suponer que se habían dado «cargas» contra los médicos rurales, media un abisino; pero queda más patente el propósito de perturbar sabiendo que por los inspectores de Salamanca, Castellón, Guadalajara, por el inspector general y por mí se protestó de esa información ante un redactor del mencionado periódico, invitándole a rectificar. Y, efectivamente, en su número del 10 agosto dice: «Que si no se riñó batalla en la Asamblea sería porque no se atrevieron a presentarla, sintiéndose perdidos».

Es decir, que ya que no hubo una realidad, se quiere penetrar en los designios íntimos... ¿Está claro que el propósito es presentar a un grupo de provinciales como enemigos de los titulares?

Sobran, pues, esos artículos, y esos telegramas, y esas actas de protesta. Todos los inspectores provinciales tenemos bien probado

nuestro afecto a los titulares. Nosotros contentamos más amargamente que ellos su situación, la carga que tienen que soportar, sin retribución alguna; las esperanzas que se les ha hecho concebir, sin que su realización se vislumbre, y, sobre todo, su credulidad exagerada.

Pero no podemos adularles ni dirigirles por mal camino. Por lo mismo que no pensamos «pasarles la cuenta», nos podemos permitir el lujo de decirles: La seriedad y la verdad es aconsejarles que vuelvan unas páginas de la historia profesional y que comparen la situación de hace siete u ocho años con la presente, y verán que dos gotas de agua no se parecerán más.

Una pequeña minoría que promete, sin que la hora de la realidad llegue; algún periódico que atiza el fuego, y los médicos titulares que pagan religiosamente cuanto se les pide para conseguir sus ideales, mientras que el manto de la Sanidad lo cubre todo para que nada se vea, ni la misma Sanidad siquiera.

* * *

Lo natural sería conocer y discutir los proyectos de Benzo. No creo que la situación sanitaria ni la de los médicos rurales sea tan halagüeña que traten de conservarla inmutable. Hay que prosperar y mejorar; veamos qué ventajas tendrían para todos esas modificaciones, y después de estudiarlas rechacemoslas, en hora buena, si no convienen.

Pero si no las conocemos, pero si no sabemos lo que son, ¿a qué combatirlos? He aquí por qué creo yo que no es el porvenir de los titulares ni los intereses del país lo que mueve esta campaña. Son otros móviles los que la guían, y a ello no deben prestarse los inspectores municipales de Sanidad.

De todas maneras, yo debo señalar un hecho. Llevamos cinco años de Gobierno excepcional: las colectividades profesionales — ingenieros, secretarios de Ayuntamiento, empleados provinciales del Estado — han conseguido considerables ventajas, mientras que los médicos rurales continúan estancados en sus aspiraciones fundamentales. ¿No valdría la pena que estudiaran a qué obedece este fenómeno y si el camino que llevan es el más a propósito para lograr el triunfo de su causa?

(De Información Sanitaria)

S. N.

BOLETÍN DEL INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE DE ALMERÍA

Sr.